

Aproximación a la obra filológica del Dr. Justo Gárate y Arriola

MAGDALENA SARRIONANDÍA GURTUBAY
BEGOÑA SARRIONANDÍA GURTUBAY

El presente estudio contempla el aspecto filológico en la obra del ilustre médico guipuzcoano Justo Gárate y Arriola, nacido en Bergara en 1900, y recientemente fallecido en Mendoza (Argentina). El Dr. Gárate lleva a cabo su labor investigadora, en su mayor parte, desde su exilio en Argentina, país que le acoge en 1937.

Este estudio surge del programa de Doctorado en Historia de la Ciencia impartido en la Universidad del País Vasco, y forma parte de un proyecto de tesis doctoral, bajo la dirección del Prof. José M^a Urkia, Profesor titular de Historia de la Medicina de la U.P.V./E.H.U. El interés en este tema reside en la interesante aportación de Gárate a las diversas disciplinas filológicas, tanto en cantidad como en calidad, así como la modesta definición que esta gran figura de la filología vasca hace de sí mismo: "Ya me contento en ser filólogo, es decir, que solo trabajo en las tres ramas de la toponimia, lexicografía y un poco de etimología, así como en hablarlos, escribirlos y traducirlos en cinco idiomas y sólo leer y traducir cuatro lenguas más."(Justo Gárate, *FONTES LINGVAE VASCONUM* 1979)

Se han analizado alrededor de 100 artículos aparecidos en publicaciones periódicas tras la revisión de las recopilaciones bibliográficas realizadas por Jon Bilbao y Elias Amézaga sobre el trabajo del Dr. Gárate (Apéndice documental). La ingente obra filológica del Dr. Justo Gárate se puede enmarcar dentro de cuatro grandes bloques temáticos: toponimia, etimología, léxico vasco (con sus contribuciones a la construcción de un diccionario vasco), y estudios sobre la historia de la lingüística vasca (entre los que destacan sus estudios humboldtianos y de varios autores coetáneos suyos y anteriores a él

como Mitxelena, Chaho, Schuchardt, Astarloa, Moguel, López Mendizábal, etc.). Aparte de estos temas, recurrentes en su bibliografía, se pueden destacar estudios y reseñas bibliográficas varias, amén de sus numerosas traducciones vertidas al castellano desde diversas lenguas que compondrán un único bloque.

1. Toponimia

Uno de los temas más analizados por el Dr. Gárate en el terreno de la filología ha sido el de la toponimia o el estudio del origen y significación de los nombres propios de lugar. Este tema ha sido objeto de investigación en numerosas publicaciones, de las que se presentan una breve síntesis. Cabe destacar sus interpretaciones de la toponimia vasca (*RIEV* 1931 y 1933, *EUSKO JAKINTZA* 1951) en las que nuestro autor justifica sus hallazgos a posteriori a hipótesis toponímicas mediante antecedentes bibliográficos. Entre otros fenómenos expuestos por Gárate resaltaríamos las siguientes:

- (i) La pérdida de letras y sílabas hacen difícil la interpretación de vocablos toponímicos de origen vasco. Estos casos de aféresis han sido expuestos mediante formas reconstruidas, entre otras cita la pérdida de “es” inicial en los casos de “Trucios” procedente de “Estrauntzi” y “Trauko” correspondiente a “Estrauko”. En el mismo sentido cita Gárate la pérdida de “as” inicial como la ocurrencia “Trabudua” cuyo antecedente sería “As-trabudua”.

Asimismo el investigador vergarés cita la pérdida de “g” inicial como en el sucedido en “Galdakano” que procedería de “Aldakain” o su famosa hipótesis de “Padurango” como precedente de “Durango” con pérdida de “pa” inicial. En dichas publicaciones ofrece Gárate listas de topónimos en los que se presenta este fenómeno de aféresis, y que brevemente pasamos a enumerar a continuación: “hys” inicial en “triku” con precedente “hystriculus”; “b” inicial como en “Urnieta” con precedente “Burieta”; “or” inicial en “maortua” de “ornaortua”; “a” inicial en el caso de “matrain” de “amatrain”; “i” inicial como en el antropónimo “Torraldi” de “Iturralde” y “e” inicial en “gurpide” procedente de “egurbide”. Por otra parte enumera el Dr. Gárate en otra importante publicación (*BIAEV* 1954) diferentes pérdidas de sílabas iniciales como en las ocurridas en “Azkoitia” y “Azpeitia” con posible pérdida de “ur” o “ar” inicial, así como “li” a principio de palabra que sucede en topónimos como “Sarrondo” y “Lizarratea”. Por otra parte, reconstruye el Dr. Gárate formas como

“Ermenterola” y “Errebela” como los posibles precedentes de los vocablos “Manterola” y “Rabal”.

- (ii) En el mismo sentido, trata del fenómeno de síncope o pérdida de sílabas o letras intermedias (*EUSKO JAKINTZA* 1951), como en el caso de “Urdebasa” como precedente de “Urbasa” con pérdida de “de” intermedia; de “Txintxur” como precedente de “Zizur” con pérdida de “n” intermedia; o de “b” como en el vocablo “Zunbeltz” procedente de “Zumetz”, entre otros.. Gárate ofrece en esta línea una numerosa lista de vocablos con sus precedentes, justificadas en ocasiones documentalmente y en otras por relación con casos documentados.
- (iii) Como tercer fenómeno reseñable a lo largo de la obra filológica de Gárate se encuentra sus continuas referencias a la geografía toponímica. En una serie de artículos que hemos analizado (*FONTESLINGUAEVASCONUM* 1974, 1980) se puede observar el papel que juega la hidronimia y la botánica en la interpretación de diversos términos vascos. Dentro del primer bloque, Gárate sostiene el origen hídrico de una enorme cantidad de topónimos “euskarianos”. Entre ellos, se citan numerosas series de sufijos relacionados con la hidrología, tales como “adar” (brazo de río), “ama” (arroyo), “as, aso, asu” (plantas ribereñas), “ay” (vega del río), “az, aza” (arroyo), “bano” (fluvial), “bara” (lado de la vega), “bero, bera” (pso fluvial), “bidaso” (río en labortano), “eba” (salida del río), “elki” (salida del río), “elki” (salida del río), “ezka” (vado) y “lea” (arroyo). En este índice ofrece el autor una numerosa serie de topónimos que ejemplifican sus hallazgos.
- (iv) En el mismo sentido, destaca su interpretación de “ur” como “río”, al contrario de sus colegas en esta materia que lo traducían como “agua”. Asimismo, el investigador guipuzcoano afirma en varios índices el origen botánico de diversos vocablos toponímicos. Por otra parte, encontramos como aportación original la relación toponímica de sufijos cuya interpretación está ligada al vocablo castellano “sel o prado” (*EUSKERA* 1962). Autores como Tovar o Corominas derivan el “sel” castellano del “zelai” vasco. Entre otros ejemplos destacamos la interpretación dada a vocablos vascos como “Iturriza” (sel con terreno pacedero), “Satrustegui” (sel de paso), “Eli, Erize” (sel) con sus parientes “Elegeguren” (parte superior de un sel) o “Elkarte” (entre seles). Otro aspecto reseñable en las publicaciones anteriormente mencionadas es la lista de referencias que utiliza Gárate para sostener las interpretaciones arriba expuestas. Se encuentran autores como los historiadores Iturriza y López Mendizábal o

los filólogos Azkue, Arana y Vinson. Como último aspecto que se ha de reseñar en el trabajo del Dr. Gárate con respecto a la localización geográfica de topónimos vascos se encuentran sus análisis de los diferentes mapas antiguos (*EUSKO FOLKLORE* 1929). Debido a la deformación de los nombres de lugares que se encuentran en dichos mapas o libros de viaje este autor ofrece las correspondencias actuales y exacta localización de topónimos encontrados en mapas como los de Baillieu, que data de 1704 o el mapa Blaviano publicado en 1662. Así, ofrece índices toponímicos con las rectificaciones oportunas de obras como la traducción castellana de “Notitia Utriusque Vasconiae”, obra de Ohienart, realizada por Gorrosteratu.

- (v) Como quinta contribución de Gárate incluiríamos su afirmación de la existencia de geminación semántica a principio de palabra en numerosos topónimos vascos (*FONTES LINGVAE VASCONUM* 1974). Así, presentan este fenómeno de doblete semántico términos como “lastur” (con duplicación de “lats” y “ur” significando “arroyo”) o “izurdiaga” (doblete de “iz” y “urd”, en ambos casos “peña”).
- (vi) Como última aportación destacaríamos el estudio sobre sufijos locativos realizado por Gárate, argumentado por medio de índices alfabéticos de ejemplos con sus respectivas interpretaciones (*RIEV* 1928). En esta publicación, analiza el Dr. Gárate las distintas evoluciones fonéticas de ciertos sufijos, así como una crítica de anteriores estudios sobre su origen. Así, cita sufijos como “ano” con evolución fonética a “ao” (“Bilbao”, “Bilbano”); “anda” como precedente fonético fonético de “ana” (“Landa”, “Lana”) o “iz” que sufre un cambio fonético a “itza” (“Olaiz”, “Olatza”).

En segundo lugar, y como segunda labor desarrollada por el Dr. Gárate en el campo de la toponimia resaltaríamos la ingente actividad bibliográfica del investigador vergarés. Gárate recopila relaciones de antecedentes bibliográficos de hipótesis sostenidas por él, así como índices toponímicos vascos. En diversos trabajos podemos encontrar referencias documentales que enumeran los nombre de lugar, ofreciendo al mismo tiempo sus interpretaciones o correspondencias actuales. En este sentido podemos destacar los índices alfabéticos recogidos en las obras “Historia de la noble villa de Bilbao” de Teófilo Guiard (*ANUARIO DE EUSKO FOLFLORE* 1930), “Toponomástica vasca” de Luis de Elizalde (*EUSKAL ESNALEA* 1930), “Noticia de las dos Vasconias” de Ohienart (*ANUARIODE EUSKO FOLKLORE* 1929), “Bienaventuras y andanzas” de Lope García de Salazar (*BSBAP* 1957) y en las obras de Guillermo de

Humboldt. En otra serie de artículos ofrece Gárate material de trabajo para futuras recopilaciones y estudios toponímicos, así como correcciones de errores de interpretación cometidos por dichos autores.

Por último, y por parecernos de cuestión varia o inclasificables, consideramos artículos monográficos que se refieren a términos específicos, como el estudio sobre el origen de las voces “navarino” y “Navarra” (*BIAEV* 1980). En este estudio Gárate realiza una relación de fuentes documentales en las que aparecen dichos términos, entre otros resalta referencias de Cervantes como el Quijote o la noveles ejemplar “La tía fingida”. Para Gárate “Navarino” y “Navarra” proceden de “Navarini” y “Navarres” (gentilicios toponímicos). Otros topónimos investigados por Gárate son “Bilbao” (*GERNIKA* 1953), procedente de “Bilbatu” o bilbainizado como paso del lenguaje oral al toponímico, aunque duda del origen de la “-tu” final como procedente del castellano “-do”, así como diversos artículos monográficos sobre los vocablos toponímicos “Gipuzkoa”, “Punta Galea”, “Portugaleta”, “Bermeo”, “Deusto”, etc. En dichos trabajos interpreta y relaciona dichos términos con otros de procedencia semejante y ofrece una lista de fuentes documentales.

2. Etimología

Antes de analizar las investigaciones que sobre este campo publicó el Dr. Gárate conviene recordar la definición de este término, puesto que nuestro autor considera en parte o en todo la acepción de dicho vocablo para sostener sus hipótesis o hallazgos.

La definición de etimología se refiere al “origen de las palabras, razón de su existencia, de su significación y de su forma”. Por ello, el Dr. Gárate justifica el origen de una numerosa lista de vocablos, que se detallan a continuación:

(a) *Los nombres de nuestra tierra*

En este apartado han servido de referencia dos artículos importantes acerca de los diferentes vocablos utilizados por los autores que han versado sobre la denominación en euskera del País Vasco, de su territorio y de sus habitantes a través de la historia.

El primero de ellos, titulado precisamente “Los nombres de nuestra tierra” (*BIAEV* 1953), Gárate cita a autores como Leizarraga (en el “Testamentu berria” publicado en 1571), Axular (en 1643) y Joannes Etcheverry (en 1718) como los primeros escritores en utilizar la voz “Euskalherri”. Asimismo, toma

como referencia bibliográfica el ensayo “Euzko” de Sabino Arana, en la que dicho autor nombra al País Vasco con el vocablo “Euzkadi”. Gárate resalta el hecho de que se refiera a Arana como el primer escritor en utilizar esta denominación, ya que según recoge documentalmente, fue Eusebio M^a Azkue el primero en usar el vocablo “Euzkadia”, variante fonética de una preexistente “Euskaria”. En el mismo sentido comenta la cacografía cometida por Arana al convertir “Euskadi” (con /s/), con supresión del artículo del vocablo precedente, en “Euzkadi” (con /z/), fenómeno apuntado en otras publicaciones del Dr. Gárate.

Con respecto a la utilización de los vocablos “Euskaria” y “euskariano” por parte de Gárate, este autor repasa las diversas hipótesis que sobre el origen del vocablo “Euzkadia” existen. Entre ellas destaca una carta en respuesta a D. Bonifacio Echegaray (*EUSKERA* 1974), la hipótesis sobre el concepto solar de la palabra “Euskadi” como procedente de “eguzki” (Sol) utilizado por Aizkíbel en primer lugar, y a continuación por diversos escritores como Eusebio M^a Azkue o Fray Pablo Astarloa.

En segundo lugar, se pueden citar referencias para nombrar al territorio vasco que han ofrecido autores recogidos por Gárate. Entre ellos, destaca Oihenart, Azorín y Sánchez Albornoz. Utilizan el término “país”, concepto que se presta a confusiones según Gárate.

Por último, también se ocupa de los errores de localización geográfica cometidos por diversos autores como Aymeric Picaud o Alonso de Palencia, los cuales identificaban a los vascos como labortanos o alaveses. En general predominaba la identificación de los vascos con los vizcaínos.

(b) El nombre de Dios en lengua vasca

El ilustre médico vergarés estudia la voz “jaungoikoa” a través de los diferentes textos (*PRÍNCIPEDE VIANA* 1957). Antes de 1130 aparece en el siglo XI en el denominado “Epitafio de Abadiano” la voz “jauninco”, referencia citada asimismo por autores como Basanta y Tovar. Gárate presenta esta palabra como precedente de la actual “jaungoikoa”, y alude a su origen labortano. Entre 1130 y 1609, y realizando un exhaustivo estudio bibliográfico, Gárate cita algunos autores que utilizan el vocablo “jaungoikoa”, tales como Bernard Dechepare y Joannes de Leizarraga, así como autores que han recogido referencias bibliográficas de dicha voz, como el Padre Anselmo en su obra “Lo vizcaíno en la literatura castellana”.

(c) *Etimologías varias*

Un último grupo se compone de varias etimologías dadas por el Dr. Gárate. En primer lugar destacaríamos las reseñas bibliográficas a las obras de López Mendizábal y Luis Mitxelena sobre apellidos vascos (*BIAEV* 1954, 1959). Considera que resultan repertorios válidos para la formación de hipótesis de trabajo, aunque cita fuentes documentales no utilizadas por ambos autores, entre las que destacan “Apellidos castellanos” de Ángel de los Ríos y “Etimologías vascongadas” de de la Plaza. Argumenta en contra de Mitxelena acerca de la existencia de letras protéticas o letras superfluas a principio de palabra.

En este sentido, critica también otros aspectos que no comparte con Mitxelena en otras publicaciones suyas tales como “Defensa de Padurango y filología prelatina” (*BSAP* 1953). Así, critica el intento de dicho autor de relacionar vocablos vascos con la filología prelatina y defiende la relación de éstos con el latín. Alude al origen del vocablo “Padurango” como precedente de “Durango” con el fenómeno de aféresis o pérdida de “pa” inicial, citando formas semejantes como “Padurana” o “Padurabide”. Por otra parte, comparte la idea de que una forma antigua consignada en documentación tiene el valor de hecho frente a una hipótesis.

Por último, realiza el investigador vergarés un análisis etimológico de vocablos vascos de parentesco a partir del estudio de “gurasoak” (*ANUARIO DE EUSKO FOLKLORE* 1929), y de la lectura de “Testimonios de la lingüística” de Arturo Campión y el 1^{er} tomo de “Euskalerriaren alde” de Telesforo de Aranzadi (*RIEV* 1931). En esta publicación critica Gárate algunas interpretaciones de Campión, y así ofrece interpretaciones de sufijos vascos de parentesco tales como “aiz, iz” (hembra, “aizpa”, “izeba”); “ar” (varón, “senar”, “arriba”); “ara, ala” (hembra, “alaba”); o “so” (“guraso”). La reduplicación semántica se observa en “senar” (“ar” y “sen”, ambos con interpretación de varón).

Entre diversos artículos monográficos o dedicados a un solo vocablo destacan su estudio sobre el origen de los vocablos vascos relacionados con la cosmología (*RIEV* 1932), y sus comentarios sobre la etimología de una serie de vocablos de extenso uso en Vergara, localidad natal del Dr. Gárate (*EUSKERA* 1981).

3. Léxico

Otra importante aportación de este prolífico autor se compone de las diferentes contribuciones que realizó con el objeto de construir un diccionario

general etimológico vasco. El objetivo del Dr. Gárate parece el de ofrecer en lengua vasca un glosario etimológico completo de los vocablos vascos, a semejanza del ofrecido por Joan Corominas con su extenso y completo Diccionario Etimológico castellano. Por ello, analiza una serie de vocablos y etimologías que no se recogen en el Diccionario de Azkue en su primera contribución (publicada en 1930 en la *RIEV*). Utiliza como material de trabajo las obras “Historia General de Vizcaya” de Iturriza (1884) y la obra sobre geografía histórica de Gipuzkoa de Valle Lersundi. Al mismo tiempo, critica ciertas etimologías dadas por Azkue en su diccionario y justifica sus posturas mediante pruebas documentales. En el resto de contribuciones publicadas en diversas revistas (*RIEV* 1928, 1939, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936; *BSAP* 1949, 1957; *EUSKERA* 1967, 1973, 1975) ofrece Gárate índices léxicos en orden alfabético de alrededor de 100 vocablos cada uno hasta un total de 13 contribuciones. Abarca un estudio en el que aparecen variedades dialectales, referencias toponímicas y bibliográficas, variantes fonéticas, así como la aparición de neologismos, entre las que destaca la terminología médica, dada su condición de médico. Destaca el uso de formas reconstruidas como hipótesis en varias ocurrencias.

4. Historia de la Lingüística Vasca

Para una cuarta clasificación temática hemos recabado información en las diversas publicaciones de nuestro autor acerca de la lingüística vasca, reseñando y comentando obras de destacados lingüistas como Manuel Agud, Aizkíbel, Antonio Tovar, Julen Vinson, entre otros, o bien mediante un extenso estudio de la obra de Guillermo de Humboldt, gran filólogo alemán del siglo XIX, sobre quién publicó un estudio monográfico titulado “Guillermo de Humboldt. Estudio de su trabajo sobre Vasconia”, publicado en 1933.

En el terreno de la “Vascológia”, tal y como él mismo denominaba a este campo, encontramos en las publicaciones estudiadas referencias a autores como Manuel Agud comentando las hipótesis sobre sufijos negativos presentadas por este autor (*BIAEV* 1978, 1979). Asimismo, recoge las aportaciones del Profesor Julen Vinson, profesor de la Universidad de la Sorbona, sobre etimología y toponimia y bibliografía euskéricas (*EUSKERA* 1963). Este autor francés se refiere también en sus estudios al verbo vasco, así como las leyes fonéticas del euskera. Gárate contrasta sus propios hallazgos toponímicos con los de este autor, destacando sus comentarios sobre el origen hídrico de topónimos vascos. En la misma línea de investigación y análisis de la obra filológica de autores anteriores a él, realiza el Dr. Gárate breves resúmenes de la obra de lingüistas de los siglos XVII y XVIII como Buenaventura Vulcanius y

sus glosarios vasco-latinos (*EUSKERA* 1961). Este trabajo comprende un análisis del Padrenuestro en euskera, un breve diccionario y una lista de números vascos con su traducción al latín. Asimismo, realiza Gárate algunas observaciones al léxico vasco ofrecido por Oyanguren además de ofrecer una copia anotada de la obra de este autor del siglo XVI. El Dr. Gárate recoge la obra del lingüista franciscano Fray Melchor Oyanguren, del que analiza las referencias de otros autores a su obra inédita sobre gramática del euskera, y el “Diccionario trilingüe tagalo-castellano-cántabro”, publicadas durante la primera mitad del siglo XVIII (*EUSKERA* 1972).

Siguiendo con autores que se dedicaron al estudio de la lingüística vasca recoge el Dr. Gárate referencias de autores como Aizkibel y otros autores coetáneos suyos, situados en el siglo XIX. Entre ellos destaca Aizkibel, gran bibliógrafo del euskera, al que Gárate atribuye como máxima contribución sus catálogos literarios y bibliográficos sobre el euskera, al que Gárate atribuye como máxima contribución sus catálogos literarios y bibliográficos sobre el euskera, pero del que comenta su escasa aportación como lexicógrafo y paremiólogo (*EUSKERA* 1962). Sobre este autor destaca Gárate su aportación acerca de la hipótesis solar de vocablos vascos como “euskaldunak”, interpretándolo como “a manera o modo del Sol”. Critica el panvasquismo de este investigador azkoitiarra. Por último, realiza breves comentarios sobre filólogos vascólogos en lengua inglesa, como Percival, autor de un informe inédito sobre la lengua vasca (*EUSKO JAKINTZA* 1950), Y Erving, autor de una traducción al inglés de la obra de Juan Bautista Erro (*EUSKERA* 1962).

Sin embargo, en su intento de realizar un compendio de la historia de la lingüística vasca a través del estudio de diversos vascólogos, se dedica principalmente el Dr. Gárate a la figura del filólogo alemán Guillermo de Humboldt. Entre sus numerosas publicaciones humboldtianas, y a través del cotejo de las diversas traducciones al castellano realizadas por Gárate de las obras de Humboldt como “Fuentes y medios auxiliares de la lengua vasca”, “Correcciones y adiciones”, “Análisis de la lengua vasca”, entre otras, realiza Gárate un exhaustivo análisis de la obra del filólogo alemán. Las contribuciones de Humboldt recogidas por Gárate se centran en el estudio del parentesco del euskera y de la interpretación de la toponimia y etimología vascas, así como el estudio gramatical del euskera, capítulo al que Gárate dedica su análisis mediante el estudio del extracto humboldtiano del Plan de Lenguas de Astarloa, filólogo durangués del siglo XIX, coetáneo de Humboldt (*EUSKERA* 1961). Este último autor redactó tres gramáticas vascas, utilizando el Plan de Lenguas de Astarloa, y superiores, en opinión de Gárate, a las gramáticas de Larramendi

(publicada en 1729), y de Harriet (fecha de 1741). Gárate realiza una extensa notación filológica al citado Plan de Lenguas, que consiste en una serie de observaciones toponímicas a los 23 folios de loa que consta el trabajo de Astarloa.

Otra disciplina relacionada con la historia de la lingüística, y analizada por el Dr. Gárate a través de diversos autores, es el tema de los parentescos del euskera. En diversas publicaciones comenta Gárate la obra etnográfica y lingüística de Aranzadi recogida por Hugo Schuchardt (*CUADERNOS DE ETNOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA DE NAVARRA* 1980). Aranzadi afirmaba el parentesco entre vascos y fineses, mostrando la afinidad de vocablos y los componentes caucásicos del euskera. Gárate critica esta relación forzosa de un vocablo a un tronco de lenguas que preconizaba Aranzadi. Por otra parte, Schuchardt argumenta su convicción de que hay que atender a las formas externas de una lengua, y no a las formas internas, ya que éstas pueden constituir relaciones forzosas y casuales. Dentro de los diversos autores que analizan los parentescos del euskera destaca Gárate la obra de Victor Hugo y su defensa del vasco-celtismo (*RIEV* 1935). El Dr. Gárate critica esta afirmación, sostenida también por Humboldt, y deduce que existen palabras casi iguales para el euskera, el gaélico y el kimri, que no suponen parentesco alguno. Esta crítica se sustenta con la conclusión de Astarloa en su “Apología” de que el euskera y el irlandés son opuestos en sus mecanismos. En otro artículo que hemos seleccionado (*EUSKO JAKINTZA* 1949), alude Gárate a las diversas referencias documentales que relacionan el euskera con las lenguas amerindias, y en este sentido, critica el panvasquismo etimológico de Florencio de Basaldúa, y, en particular, niega el origen amerindio del vocablo “bacalao”, al que relaciona con la palabra holandesa “kabliau”.

5. Bibliografía y traducciones

Destacamos en un último bloque, y como importante aportación del Dr. Gárate a la historia de la filología vasca, su extensa labor bibliográfica. Realiza este autor varias reseñas e índices bibliográficos de temática lingüística. Entre otras, resultan de gran interés sus comentarios a las obras “El canto del Lelo” (*RIEV* 1935). Sobre esta obra publicó Julio Urkijo diversos artículos en la *RIEV* sobre “La crónica Ibagüen-Cachopín y el Canto del Lelo”, obra publicada por primera vez en 1812 en una revista alemana. Gárate cita a Humboldt como concededor de esta obra, ya que buscó referencias en la obra de Juan Antonio Moguel. Dentro de este apartado realiza el médico vergarés una extensa labor bibliográfica a la obra de Antonio Tovar titulada “El euskera y sus parientes” (*BIAEV* 1960) sobre teorías del parentesco del euskera.

Gárate coincide con Tovar en afirmar el origen primitivo de la lengua vasca, pero añade la posible influencia de los autrigones con el euskera. Dentro de esta disciplina de la filología, reseña también a Mitxelena y su trabajo “Apellidos vascos” (*BIAEV* 1954), a la obra de Leizaola “Estudio de la poesía vasca” (*GERNIKA* 1953) y al diccionario de Azkue (*GERNIKA* 1952), alabando su gran contribución a la Vascolología. Por otra parte, comenta trabajos históricos, como el de Andrés Mañarikua “Historiografía de Vizcaya desde Lope García de Salazar a Labayru” (*BIEAV* 1971) o de Elías Amézaga sobre los vascos que escribieron en castellano (*BIAEV* 1980). Aparte de los anteriores, el Dr. Gárate se ocupa de personalidades como Agustín Chaho, autor de “Viaje a Navarra” y precursor de mitos como el de Aitor. Asimismo, y en relación de esta obra, realiza un breve repaso a las diferentes referencias bibliográficas que se han hecho de Chaho y su obra (*BIAEV* 1951), tales como Manuel Sota en *EUSKO JAKINTZA* (1947) o el Padre Donosti en el *BSBAP* (1949). Además, se ocupa de autores como Herder, del que extracta fragmentos de su obra “Ideas para una filosofía de la humanidad” acerca de los vascos y de la lengua vasca (*FONTESLINGVAEASCONUM* 1980). En esta misma publicación, comenta Gárate la falsificación del poema vasco “Aldabizkarko kantua”. Por último, resulta de gran interés la recopilación bibliográfica de temática vasca realizada por Gárate de la obra de Amado Alonso (*BIAEV* 1979), o de Rodríguez Ferrer, autor del trabajo “Los vascongados” (*BIAEV* 1982).

Por otra parte, destaca en Gárate su gran labor traductora, vertiendo textos del alemán, inglés y francés al castellano, ocupándose también de la crítica de traducciones a través del estudio comparativo y crítico de diferentes versiones realizadas por otros autores. Así, ofrece traducciones anotadas de estudios humboldtianos como las tituladas “Correcciones y adiciones” (*EUSKERA* 1978), obra publicada en 1821, así como del estudio “Anuncio de una publicación sobre la lengua y nación vascas” (*RIEV* 1931). En su primera traducción de la obra de Humboldt, Gárate coteja las versiones ofrecidas por Francisco Echevarría y Telesforo de Aranzadi, culpando de plagio al primero de ellos mediante el estudio comparativo de ambas traducciones. El Dr. Gárate acusa a Echevarría de no mejorar y no citar la traducción anterior realizada por Aranzadi. En esta publicación propone Gárate un cotejo decimal, cada 10 páginas, demostrando de este modo el plagio cometido por Echevarría al imitar errores de Aranzadi en su versión. Asimismo, traduce la obra de Hugo Schuchardt acerca del euskera y la lingüística, el parentesco, simbolismo y fenómenos del pasivismo del euskera (*FONTESLINGVAEASCONUM* 1980), y de otros vascológicos como von Rehfues en su obra “Noticias sobre literatura y gramática vascas” (1808) y von Harff, criticando aspectos de la traducción del

diario de viaje de este autor por parte del Prof. Gavel (*RIEV* 1931). Del mismo modo, la crítica de la traducción se demuestra en sus estudios sobre las traducciones realizadas por Gorrosteratzu de la “Noticia de las dos Vasconias” de Ohienart (*RIEV* 1929) y de traducciones vertidas al euskera por Krutwig y Labayen de la obra “Erlkrönig” de Goethe (*GERNIKA* 1951, nº 16 y 17). A este respecto, comenta en estos últimos análisis críticos el error continuado de traducir “elfo” por “aliso”.

Por último, destacar sus trabajos en aspectos sobre las variedades del euskera, así como en su interesante aportación en la recopilación de vocablos vascos en la obra de numerosos autores como Ohienart y Unamuno, índices que por su extensión no se detallan en el presente estudio, pero que no por ello resultan de menor interés.

Bibliografía

BILBAO, Jon: *Eusko Bibliographia*, III: pag. 577-580, Bilbao, 1970.

AMÉZAGA, Elías: *Bibliografía de Justo Gárate*; en *Gárate, Justo: Un crítico en las quimbambas. Autobiografía y escritos*. Bergara, 1993.